AÑO I

SETIEMBRE DE 1984

No. 1

## SEGUNDA EPOCA

# BOLETIN DE LA ACADEMIA COSTARRICENSE DE LA LENGUA

CORRESPONDIENTE DE LA ESPAÑOLA



SAN JOSE, COSTA RICA

460.6 A168a

Academia Costarricense de la Lengua. Boletín de la Academia Costarricense de la Lengua : correspondiente de la Española. -- San José : Imprenta Nacional, 1984-V.

Irregular Suspendida de 1970-83

1. Academia Costarricense de la Lengua - Revistas. I. Título.

DGB/PT

84-097

## BOLETIN DE LA ACADEMIA COSTARRICENSE DE LA LENGUA

Suscripción a 4 números ... ¢ 80,00 Precio de este cuaderno .... ¢ 25,00

Editor responsable

Sr. D. Arturo Agüero Chaves

## SUMARIO

	Página
1.—Miembros de la Academia Costarricense de la Lengua	5
2.—Reaparición del Boletín	7
3.—El voseo costarricense	9
4.—Hacia una crítica autónoma de la literatura hispano- americana	16
5.—José Marín Cañas. Semblanza de un académico	20
6.—Ponencia sobre la investigación dialectal	24
7.—Sección de enseñanza y censura idiomáticas. Motivación. 1. El gerundio. 2. El verbo unipersonal "haber"	26
8.—Enmiendas y adiciones a los Diccionarios aprobadas por la Corporación durante los meses de octubre y	91
noviembre de 1983, y enero y febrero de 1984	31

## Boletín de la Academia Costarricense de la Lengua

AÑO I SETIEMBRE DE 1984 No. 1

### SEGUNDA EPOCA

## MIEMBROS DE LA ACADEMIA COSTARRICENSE DE LA LENGUA EN 1984

- Sr. D. Arturo Agüero Chaves, Director.
- Sr. D. Carlos Rafael Duverrán, Secretario.
- Sr. D. Alfonso Ulloa Zamora, Tesorero.
- Sr. D. Julián Marchena, Bibliotecario.
- Sr. D. Luis Demetrio Tinoco.
- Sr. D. Alejandro Aguilar Machado.
- Sr. D. Alberto F. Cañas.
- Sr. D. Isaac Felipe Azofeifa.
- Sr. D. José Basileo Acuña.
- Sr. D. José Joaquín Trejos Fernández.
- Sr. D. Francisco Amighetti.
- Sr. D. Enrique Benavides.
- Sra. Dña. Carmen Naranjo.
- Sr. D. Fabián Dobles Rodríguez.
- Sr. D. Roberto Murillo Z.
- Sr. D. Fernando Centeno Güell.
- Sr. D. Eugenio Rodríguez Vega.

#### REAPARICION DEL BOLETIN

Desde muy recién creada la Academia Costarricense de la Lengua, se tuvo la idea de publicar un Boletín. El artículo V del acta correspondiente a la segunda junta de esta Academia, verificada el 25 de abril de 1925, reza como sigue: "Se conversó también acerca de la conveniencia de fundar un Boletín para la publicación de los estudios de índole académica y se comisionó a los señores Martin y Alvarado para que visitaran al Sr. Ministro de Educación y procuraran de un modo informal conocer la actitud que tendría el Gobierno para subvencionar dicho Boletín".

En el acta que corresponde a la junta siguiente, realizada el 30 de mayo de 1925, se lee: "Los señores Martin y el Secretario Alvarado informaron de la entrevista celebrada con el señor Ministro de Educación Pública en la cual se trató de la creación de un Boletín para esta Academia subvencionado con la suma de tres mil colones anuales por el Gobierno, iniciativa que fue acogida favorablemente. Se dispuso enviarle al alto funcionario una nota de agradecimiento explicando al propio tiempo que tan pronto estén listos suficientes trabajos para un número se le requerirá para que ordene la edición, o ponga a nuestra disposición los fondos indispensables para ese objeto."

¿Por qué, disponiéndose de la generosa subvención otorgada por el Gobierno, y habiendo académicos tan activos y entusiastas como D. Alejandro Alvarado Quirós, Secretario de la Academia, no se publicó el *Boletín*? ¿Faltó colaboración? ¿En vano se esperó que hubiera material suficiente? No se sabe qué sucedió. Lo cierto es que se desaprovechó aquella favorable aportunidad.

Pasaron los años sin que se volviese a hablar del asunto, nada menos que treinta y dos años, hasta que el 2 de mayo de 1957 don Víctor Guardia, entonces Director de la Academia, se refirió a "la conveniencia de que la Academia Costarricense de la Lengua tenga un órgano de publicidad por medio del cual dé a conocer sus actividades; que tenga un Boletín en el cual se publiquen periódicamente los trabajos de los señores Académicos..., discursos de recepción, acuerdos de la Academia y numerosas informaciones de índole filológica. Se refirió al trabajo de

don Arturo Agüero sobre el Segundo Congreso de Academias de la Lengua como material importante para un número del Boletín, y citó también los artículos de don Joaquín Vargas Coto sobre otros temas relativos a las Academias de la Lengua, muy apropiado para el Boletín. De esta manera, agregó, se daría a conocer la labor de la Academia en nuestro país, en Hispanoamérica y principalmente en España, donde existe un gran interés por la labor de las Academias americanas."

Esta iniciativa del señor Guardia fue calurosamente acogida, por unanimidad, y así "se acordó poner por obra en seguida la publicación proyectada", para lo cual se acordó, también por unanimidad, nombrar "a D. Arturo Agüero y a D. Hernán Zamora, Director y Administrador, respectivamente, del órgano de publicidad creado en esta Junta."

Cuatro meses después de tomado este acuerdo, el 15 de setiembre de 1957, apareció el primer número del Boletín de la Academia Costarricense de la Lengua, y esta publicación siguió apareciendo regularmente (dos números por año) hasta diciembre de 1970, cuando inevitablemente hubo de suspenderse a causa de muy severas limitaciones económicas, y aunque se intentó en varias ocasiones la reanudación de tan añorado vehículo de información y magisterio idiomáticos, las circunstancias adversas fueron cada vez más insuperables.

Esa obligada suspensión del Boletín ha durado hasta hoy quince largos años; hasta hoy, cuando gracias al generoso patrocinio del Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes vuelve a circular. Esta Academia tendrá que agradecer la inapreciable ayuda que le ha deparado la importante Secretaría de Estado, y también tendrá que sentirse muy agradecida con quienes dirigen las labores de la Imprenta Nacional por la complacencia y solicitud con que han asumido la publicación del Boletín.

Esperamos con optimismo que se mantenga este periódico, ininterrumpidamente, sin tropiezos de ninguna índole.

EL EDITOR

### **EL VOSEO COSTARRICENSE**

Arturo Agüero Chaves

Ponencia presentada en el VIII Congreso de Academias de la Lengua Española (Lima, Perú, 1980).

#### I. Consideraciones preliminares.

Una modalidad morfosintáctica tan evidente como es el voseo, que caracteriza tan ostensiblemente la lengua coloquial de numerosas e importantes zonas hispanoamericanas, aún requiere aclararse mejor en muchos puntos. Aquí, en Costa Rica, forma parte inmanante e ineludible de nuestra conversación consuetudinaria, familiar y amistosa. Todos, sin excepción, usamos de manera exclusiva esta forma, pero si de buenas a primeras se nos preguntara cómo la usamos, cuáles son sus características, quiénes la usan y cuándo se usa, vacilaríamos en contestar con precisión y detalles. Más difícil, desde luego, nos sería, y hasta imposible, decir cómo es el voseo de otros países.

Hace algunos años se me solicitó la preparación de un opúsculo sobre el español de América, para que les sirviera de texto a estudiantes que recibirían un curso acerca de tal asunto. Acepté, reuní todo el material de consulta necesario, pero al examinarlo noté los diversos desacuerdos que había entre los autores, los datos fragmentarios, la inseguridad de algunos y la vaguedad de otros. Esto me desconcertó un poco, pero al cabo realicé la obra que se me pidió, aunque, desde luego, con las inevitables inseguridades y lagunas. Por ejemplo en el campo de la morfosintaxis dialectal, como respecto del voseo propiamente. hay inexactitudes sorprendentes para cualquier costarricense. como que aquí, en Costa Rica, suelen alternar tú y vos, o que se usan ambas formas pero con preponderancia de tú, o que vos se halla en franca retirada, etc. En vista de inexactitudes tan desconcertantes, ¿cómo tener confianza en los datos relativos al voseo de otros países y, en general, en los demás datos?

Ouien meior ha dado en el clavo hasta el momento ha sido el colega D. José Pedro Rona (Geografía y morfología del "voseo", tesis doctoral ante la Pontificia Universidad Católica do Rio Grande do Sul, Porto Alegre, 1967), porque, aun si se tomaran en cuenta los riesgos que suponen las encuestas indirectas a muy larga distancia, su investigación logró aclarar muchas dudas y corregir ciertos errores de otras obras respecto del voseo. Como él mismo declara (op. cit., p. 15), "La desventaja de la encuesta por correspondencia radica especialmente en que los colaboradores carecen, en su mayoría, de conocimientos especializados en dialectología y, además, el que dirige la investigación no conoce a sus colaboradores, por lo cual no puede juzgar el valor de cada una de las contestaciones". Ciertamente, y esto fue lo que sucedió en Costa Rica, porque el señor Rona se dirigió al Ministerio de Educación Pública, tan ajeno al conocimiento de esta disciplina, para que distribuyera el cuestionario, v. desde luego, éste no lo distribuyó adecuadamente: ni eligiendo bien a los informantes ni escogiendo apropiadamente los lugares. Sin embargo las respuestas obtenidas, aunque no del todo precisas, le sirvieron al investigador para enmendar errores y aclarar vaguedades de otras obras.

Por cuanto aún falta que aclarar y puntualizar mejor estos conocimientos sobre el voseo que corresponde a todas las zonas, acaso las Academias de nuestra Lengua, por estar asociadas en una tarea común, podrían iniciar esta labor, coordinadamente y conforme a un método común y unitario. Si cada uno de los países voseantes emprendiera el estudio del fenómeno en su propio medio, al cabo de poco tiempo se contaría con un estudio total más cabal y fehaciente. Y para no seguir la mala costumbre de quienes aconsejan y proponen qué hacer sin colaborar en la acción, ofrezco esta noticia, resumida pero más precisa, sobre el voseo costarricense, cuyos datos fueron obtenidos gracias al estudio que durante 27 años he realizado sobre El Español de Costa Rica, en todos sus aspectos.

#### II. Características del voseo costarricense.

1º—Datos sobre su frecuencia, extensión, etc.

- a) El voseo es general y absoluto en Costa Rica. Se usa en todos los estratos sociales, sin excepción, y abarca todo el territorio nacional.
- b) El porcentaje de su empleo, por consiguiente, es el de 100%. Los oídos de los ticos no toleran el tuteo en boca de ningún compatriota, sólo en la de personas ex-

tranjeras, y, precisamente el uso de  $t\acute{u}$  es uno de los indicios más notables de extranjería (española, mejicana, cubana, etc.). Si fortuitamente algún costarricense osara emplear  $t\acute{u}$  en la conversación coloquial (amistosa, familiar), expondríase a la burla y se lo consideraría muy afectado y hasta cursi. No existe, pues, la coexistencia entre ambas formas, ni la lucha entre una y otra, ni mucho menos que vos vaya en franca retirada. El voseo es el amo absoluto.

c) Se usa el voseo entre amigos y parientes, aunque no siempre con reciprocidad, pues suele ocurrir que un pariente o amigo de mayor edad vosee al más joven y éste trate de usted a aquél.

Generalmente los padres vosean a los hijos (hay excepciones), y lo normal es que los hijos traten de usted a los padres, sobre todo en las zonas rurales, donde todavía se considera irrespetuoso vosear a los mayores; pero en los medios urbanos ya los hijos, de cualquier edad, vosean a los padres. Lo mismo sucede entre abuelos y nietos, tíos y sobrinos.

Los esposos voséanse recíprocamente, aunque suele haber excepciones. Sobre todo en los medios rurales se conserva este trato "respetuoso" de usted, sobre todo entre matrimonios viejos.

Los novios de las ciudades se vosean casi en su totalidad, pero entre los del campo todavía se conserva el uso de *usted*.

Los jóvenes de ambos sexos, aun cuando no haya mucha amistad entre ellos, acostumbran vosearse, sobre todo en los medios urbanos, pero todavía en los rurales no se ha generalizado este uso. Desde luego que sucede lo mismo entre estudiantes de ambos sexos, recíprocamente entre hombre y mujer, en cuyo trato ha contribuido mucho la coeducación.

Los sacerdotes costarricenses vosean a los feligreses, aunque hay excepciones (sin reciprocidad, desde luego).

Los médicos, tal vez con el propósito de conquistar la confianza de los pacientes, tienen el feo hábito de vosearlos (aunque no todos los galenos lo tienen).

También algunas empleadas de tiendas (y algunos empleados, aunque menos) acostumbran vosear a sus clientes, sobre todo si son mujeres, sin importarles su rango, merezcan o no consideración y respeto.

d) El voseo denota confianza, familiaridad, amistad, camaradería y cariño (como el tuteo en España). Pero también podría expresar menosprecio cuando lo usa una persona que no tiene amistad ni confianza con otra a quien vosea. Esta se sentirá ofendida y menospreciada.

Contrariamente podría ocurrir con el uso de usted entre personas que acostumbraran vosearse, porque si una de ellas en alguna ocasión tratara de usted a la otra, ésta consideraría inmediatamente que aquella le guarda algún resentimiento o enfado.

Cabe anotar en este punto que aunque hay en el país dos zonas histórica y geográficamente bien diferenciadas (la provincia de Guanacaste, por un lado, y el resto del país, por otro), ambas coinciden con respecto al uso del voseo.

Debe indicarse, además, un dato que tal vez haya pasado inadvertido a la mayoría de los mismos costarricenses: que hay lugares de la provincia de Alajuela (cantón de San Ramón y aun lugares colindantes que pertenecen a otros cantones) donde frecuentemente se vosea a personas que no recibirían este tratamiento en ninguna otra región del país, ya porque no se tenga confianza o amistad con ellas, ya porque se tome en cuenta su mayor edad o condición. Esto demuestra que en dicha zona el voseo no expresa irrespeto, ni menosprecio hacia las personas que reciben este tratamiento, sino porque vos se usa más que usted en el trato general, sin la diferencia de connotaciones entre una y otra forma.

e) Solamente las personas suficientemente instruidas podrían percatarse de que el voseo es una forma gramatical impropia y de por qué lo es, o que se trata de la segunda persona del plural usada como segunda del singular, o que no es una forma exclusiva de Costa Rica.

#### 2º-Formas de voseo costarricense.

- a) Presente de indicativo: Vos cont-ás, com-és, dorm-ís.
- b) Pretérito imperfecto del indicativo: Vos cont-abas, com-ías, part-ías.
- c) Pretérito perfecto simple del indicativo:
   Vos cont-astes/-aste, com-istes/-iste, dorm-istes/iste.

d) Futuro del indicativo:

Vos contar-és/-ás, comer-és/-ás, partir-és/-ás.

e) Condicional:

Vos contar-ías, comer-ías, dormir-ías.

f) Presente de subjuntivo:

Vos cont-és, com-ás, durm-ás,

g) Pretérito imperfecto del subjuntivo:

Vos cont-aras(-ases), com-ieras(ieses), durm-ieras (-ieses).

h) Imperativo:

Cont-á vos, com-é vos, dorm-í vos.

i) Verbo "ser":

Vos sos, eras, fuistes/iste, serés/ás, serías, seás, fueras(-eses), sé vos.

j) Verbo auxiliar "haber":

vos has, vulg. habís (muy raramente habés), habías, hubistes/-iste, habrés/-ás, habías, hayás, vulg. aigás, hubieras(-ieses).

#### 3°—Observaciones.

a) Las formas verbales de b), e) y g) se confunden con las que corresponden a tú: vos -abas, -ías = tú -abas, -ías. Esta coincidencia resulta de la síncopa de la yod en los diptongos decrecientes que hay en estos morfemas flexivos y en los demás del paradigma verbal. A causa de la monoptongación en esas tres formas podría considerarse que aquí hay mezcla de vos y tú, o sea que en estos tres casos hay voseo pronominal confundido con voseo verbal, pero no: se trata de formas ambiguas, como las llama Pedro Henríquez Ureña, mas no de singular, sino de plural: -aba(i)s, -ía(i)s, como -á(i)s, -é(i)s, -aste(i)s, -iste(i)s, etc.

El señor Rona tiene razón al decir que "debemos llegar necesariamente a la conclusión de que el pronombre vos, en el nivel popular, se construye siempre con formas verbales del plural en cualquier modo y tiempo", que se trata "de una construcción perfectamente coherente y que la mezcla de tuteo y voseo se da solamente en algunos habitantes" (III. 2. T. p. 88).

- b) He indicado las formas del futuro sintético del indicativo aunque no tenga tanto uso como las del perifrástico, pero, como suelen usarse a veces, hay que indicarlas. En d) coloco primeramente la que corresponde al lenguaje trasmitido, como lo califica Rona, y después la del lenguaje aprendido en los medios escolares.
- c) Respecto del pretérito perfecto simple del indicativo he colocado en primer lugar la forma que prevalece en el nivel popular (-astes, -istes) y después la usada por quienes han recibido más instrucción escolar y que paradójicamente cometen la falta de concordancia, vos... -aste, ...-iste por vos...-astes, ...-istes. Por eso la forma flexiva que se confunde con la de tú se oye casi solamente en los medios urbanos
- d) Los morfemas -ase, -ases, -ásemos..., -iese, -ieses, -iésemos del pretérito imperfecto del subjuntivo casi no se usan en la lengua hablada y mucho menos en la coloquial. Tienen cierto rango literario, y por eso cuando una persona culta o semiculta los usa en la conversación corriente, sea cual fuere el medio social en que los use, se considera muy afectada. Cuando una rara avis la emplea en el voseo, entonces dice, por ejemplo, vos cantases, comieses, durmieses, pero en general se usa el otro morfema: -aras, -ieras.
- e) La forma has, presente del indicativo de "haber", es la que prevalece (vos has mentido). Algunos campesinos todavía conservan habís (habís visto). Pero habés rarísimamente se oye, y por eso la he puesto entre paréntesis. Podría decirse, pues, que has domina en las clases urbanas, mientras que habís se considera vulgar porque sólo se oye entre campesinos. Esta forma dominante, has, sí es verdaderamente la única de segunda persona del singular usada en vez de la segunda del plural, en cambio, la rural habís (hab-é-is) si es concordante con vos.
- f) Las desinencias -á, -é, -í, del imperativo, son -ad, -ed, -id apocopadas.
- g) El paradigma de vos es: nominativo, vos; acusativo, dativo y reflexivo, te. Como el plural de vos es ustedes, entonces el paradigma del plural es Nom. ustedes, Ac. los, a ustedes, Dat. les, a ustedes, Refl. se.
- h) El posesivo de vos no es vuestro, -a, sino tuyo, tuya (tu), tuyos, tuyas (tus).

- i) Como en la provincia de Guanacaste se aspiran las eses que son coda silábica (decrecientes), entonces vos se pronuncia bóh.
- j) Suprimo detalles de la pronunciación descuidada o vulgar, como vos rís (reís), réias (reías), oyís (oís), oyías (oías), etc., para evitar la prolijidad.
- k) Tampoco indico el voseo de la población negra, ni de la indígena, porque ambas son bilingües y muy pequeñas, sobre todo la segunda. En realidad la lengua materna de los negros, asentados en la provincia de Limón, es "su" inglés, mientras que el castellano lo aprenden a medias en la calle, defectuosamente. Lo mismo sucede respecto de los indios: su lengua materna es la aborigen, y aprenden el español al relacionarse con los blancos. Por estos motivos, tanto los negros como los indios (poblaciones muy exiguas), en general, no llegan a dominar bien la lengua española, salvo raras excepciones. Por este motivo negros e indios, salvo los que mediante la educación escolar se han incorporado lingüísticamente a nuestra nacionalidad, usan el vos y el ustald con las incorrecciones que suelen cometer otros extranjeros que no saben bien el español.

## HACIA UNA CRITICA AUTONOMA DE LA LITERATURA HISPANOAMERICANA

Carlos Rafael Duverrán

Ponencia leída y discutida en el VIII Congreso de Academias de la Lengua Española (Lima, Perú, 1980).

En vista de que la práctica metodológica de la crítica literaria en algunas de nuestras universidades, el estructuralismo inmanentista o radical, es prácticamente la única vía de acceso a nuestra literatura —ya que se ha abandonado la estilística y aún no se intentan otros métodos, como el análisis semiológico o la sociología de la literatura—, el panorama de la crítica contemporánea se reduce en muchos de nuestros países a la descripción esquemática de los sentidos internos de la obra, por un lado, y a los intentos de la crítica impresionista tradicional, en las reseñas y ciertos estudios literarios, por otro.

Esta división de la crítica en dos extremos: el del subjetivismo impresionista, y el que se enmarca en el criterio de la llamada crítica "científica", que no va más allá en la práctica de la aplicación sumisa y esquemática de ciertas categorías europeas, sitúa la obra literaria latinoamericana en un espacio problemático, en una especie de tierra de nadie, al no poder otorgársele una auténtica interpretación y una relación adecuada con los distintos signos de la cultura a que pertenece.

En el caso de la aproximación impresionista, es evidente en la mayoría de los discursos la ausencia de un criterio estable de relaciones internas para nuestra literatura, de modo que las obras aparezcan como distintas visiones particulares de una totalidad que tiene sin embargo una visión del mundo semejante a una perspectiva unitaria por medio de la creación de una lengua común. Las interpretaciones críticas por lo general segmentan un contexto vital conformado con las relaciones entre ficción y realidad, otorgando sentidos parciales a categorías que sólo en la dimensión de una hermenéutica total de nuestra expresión adquieren su sentido pleno.

Por otra parte, la práctica académica del análisis estructural se sitúa paradójicamente casi siempre en lo que Roland Barthes ha señalado como asimbolia o ausencia de verdadera interpretación para referirse a la crítica tradicional europea. Es evidente su temor a salir de los esquemas dados y su dificultad para trascender los linderos de la pura descripción geométrica de las líneas de movimiento interno organizadoras de la forma. Esto ocurre, en parte, porque la aplicación escolar del método ha de facilitarse en la práctica a los estudiantes con un manejo de los esquemas como fórmulas, en parte porque la pretensión científica del método sincrónico descriptivo se aleja de toda posible creación crítica o valoración de las obras.

Al parecer, el racionalismo de la escuela estructuralista europea, al ser asumido por ciertas universidades americanas. parece llenarse como un molde vacío de un nuevo contenido ideológico: revela la sumisión a un concepto y a unos criterios europeos de la cultura, y se opone tácitamente a toda preocupación por la búsqueda de una definición autónoma, fundada sobre los ideales americanistas de identidad cultural. Muy al contrario. la práctica retrasada, dogmática, y a veces muy elemental del pensamiento de ciertos críticos europeos, parece adoptar un signo de sumisión casi religiosa al esquema no por él mismo, sino por ser una forma adecuada para ejercer una ideología pasiva de no definición, "científica", ceñida al método, químicamente pura y no comprometida con nada, ni siguiera con la literatura. Al no abrir la perspectiva crítica hacia una búsqueda de la expresión y del sentido americanos, favorece los órdenes de la dependencia y de la dominación cultural en América. Y al negarle al discurso toda relación dialéctica con la realidad, contribuye a mantener las condiciones negativas o de subdesarrollo del medio de que el discurso brota. De ese modo el academicismo europeizante contribuye a la soberanía gloriosa del colonialismo cultural de nuestro continente.

Si la literatura es lenguaje, el lenguaje aporta una visión del mundo a la literatura, y la imagen del mundo que se da en las obras literarias de América es también, de alguna forma, una metáfora de nuestra realidad, de nuestra historia y de nuestra cultura. Es evidente que cada lengua coloquial y cada cultura regional aportan una distinta densidad y matices significativos diferentes de unas relaciones coordinadas que son comunes: la búsqueda de una expresión propia, la persecución de la identidad por el laberinto de muchas formas y máscaras, el acto ceremonial de asumir las innegables influencias en la evolución de nuestro pensamiento, la búsqueda de criterios para ordenar lo múltiple y vario, el orden barroco de nuestra utopía.

Se hace necesario el advenimiento de una síntesis, de una visión nueva para la crítica americana. Síntesis tal vez porque autonomía no significa rechazo total de valores universales. Sí de sumisión mostrenca a dogmas exóticos, con olvido de nuestro genio. La cifra de la obra literaria americana no es el espacio del silencio, sino la dimensión problemática del símbolo y el sentido profético. Para encontrar sus criterios y establecer sus relaciones, la crítica ha de crear una teoría propia: necesitamos una teoría para el modernismo, para el realismo naturalista, para el barroco, para el realismo mágico. Nuestra literatura ha asumido el discurso de la utopía, y ese discurso —que es ficción—contiene los elementos de una realidad que recrea, asume y niega al propio tiempo la utopía. Necesitamos una crítica para descifrar esos signos.

Cada día es más urgente la necesidad del hombre americano de encontrar respuesta a las preguntas sobre su identidad, sobre su relación vital con un espacio histórico, sobre su destino. Cada día es más imperiosa la necesidad de un orden filosófico para las imágenes que América ha elaborado. Y frente a un horizonte de interrogaciones vitales la literatura es una respuesta simbólica, cifrada en su laberinto de ficción. Necesitamos una crítica autárquica que ponga en relación el discurso literario con el discurso real, a sabiendas de que en el primero lo histórico y lo mítico se interrelacionan en una sola visión del mundo.

Por todo ello, la crítica universitaria debe evolucionar hacia el conocimiento y práctica de otros métodos de análisis literario. Para realizar los ideales de la universidad americana es necesaria ante todo esta apertura crítica a la crítica universal. Y, sobre todo, la universidad debe contribuir a foriar los criterios válidos de una síntesis orgánica que pueda servir de base a una crítica autónoma. Su fundamento podría ser el necesario soporte racional que permita llegar a la importancia del símbolo y de la metáfora como elementos claves de la estructura significativa y de sus relaciones con el contexto. Esa crítica debe encontrar los criterios para ser crítica de fundación, descubriendo las relaciones reales del mundo americano en su contrariedad v en su dualidad de fondo: cifra de la imaginación como una categoría más de la realidad. Para ello ha de volverse a los conceptos fundamentales elaborados por Alfonso Reyes, por Pedro Henríquez Ureña, por Octavio Paz. Americanismo como aspiración de una visión integradora del mundo americano y búsqueda de nuestra expresión como intento por elaborar una definición autónoma de nuestra cultura, son criterios fundamentales. Ha de ser sincrónica y diacrónica, y debe establecer importantes relaciones con la historia literaria, pues es la evolución del sentido y su densidad en las configuraciones simbólicas lo que da su complejidad y riqueza de representación a nuestras obras. No puede entenderse el sentido total de ninguna de nuestras corrientes literarias si no se pone cada obra en relación con un contexto y con una serie de criterios en evolución. Un soneto de un poeta modernista costarricense —el *Vueio Supremo* de Julián Marchena— no puede asumirse con justicia críticamente si no se ve en él, a más de su transposición de una imagen universal, el símbolo de la relación del hombre con un contexto social americano y costarricense. Y una de nuestras mejores novelas —*Mamita Yunai* de Carlos Luis Fallas— no es documento, sino una ficción que se vuelve documento simbólico de una estructura social.

Y, por último, esa crítica adecuada ha de partir de la lengua, pero no sólo de la lengua como orden estético dentro del límite de la obra, sino también del reflejo que el trabajo artístico de la lengua opera significativamente sobre la realidad social.

#### CONCLUSION

Por todas estas reflexiones apuntadas, parece oportuno proponer a la consideración de los señores delegados la sugerencia de llevar al seno de las correspondientes Academias, la preocupación por los problemas de la crítica contemporánea.

En asunto de tanta importancia, las Academias pueden contribuir con sus atinadas reflexiones sobre las relaciones entre lengua, literatura y sociedad, a orientar el panorama de los estudios sobre literatura. Dado el estado de la cuestión en muchas de nuestras universidades, parece aconsejable una positiva pluralidad de métodos de investigación literaria en la enseñanza superior, como etapa previa a la creación de una auténtica crítica hispanoamericana.

## JOSE MARIN CAÑAS. SEMBLANZA DE UN ACADEMICO

Alfonso Ulloa Zamora

Comunicación presentada al Congreso de Academias de la Lengua celebrado en Caracas en 1983, con motivo de celebrar la Academia Venezolana el primer centenario de su fundación.

En el devenir literario costarricense a José Marín Cañas le tocó en suerte el difícil papel de ser, sin lugar a dudas, el escritor más original, más acucioso e incisivo del presente siglo.

Hijo de padres españoles, nacido en San José en 1904, no más termina la segunda enseñanza emprende viaje a la tierra de sus progenitores para iniciar estudios de ingeniería. Pero este sueño apenas le durará tres años. Razones de índole económica lo obligan a regresar, abandonando una carrera que hasta entonces había sabido cumplir con entusiasmo en la Academia de Artillería de Segovia.

San José de lds años veinte. Una aldea en toda la extensión de la palabra. Dos servicios de tranvías eléctricos que entrecruzan sus vías en el centro de la modesta capital, sirven con holgura las necesidades de locomoción de todos los josefinos. Para los que disfrutan de regulares haberes hay servicios de coches tirados por caballos. Uno que otro automóvil de propiedad particular se deja ver por ahí muy de raro en raro. Todo el mundo sabe quiénes son los dueños de estos novedosos vehículos: "Allá va el "chunche" de don Fulano..." "Allá va el "chunche" de don Zutano." Aclaramos que "chunche" es una palabreja de invención tica, que como bien lo ha apuntado el escritor Alberto Cañas, le sirve al costarricense para designar un sinfín de cosas. Y entre eilas, por supuesto, al automóvil le viene de perillas.

Es en este ambiente aldeano que priva por entero en la pequeña Costa Rica, donde el joven Marín Cañas empieza a buscar, a la buena de Dios, la mejor manera de ganarse la vida. Dueño de una personalidad condecorada por múltiples talentos, pronto comienza a desempeñarse en labores de músico, de periodista... Y como locutor insuperable cuando las primeras radioemisoras son instaladas en el país.

Entregado de lleno a ocupaciones intelectuales y artísticas, encuentra también tiempo para quebrar una que otra lanza como agente de comercio. Y en esta otra cara de la moneda del diario vivir, sabe también jugar sus cartas con acierto.



De su aventura española Marín Cañas ha regresado herido de literatura. Cierto es que antes de su viaje había cobrado algunas piezas de valor en el coto mágico de lo literario. Pero ahora ha regresado con la literatura convertida en su anhelo más urgente. Por eso la ocupación que mejor le viene es la de periodista. Es cosa sabida que el periodista no es más que un literato en cierne. Y también que el título de literato sólo puede adquirirse mediante exageradas dosis de valentía. José Marín Cañas, joven a quien no arredran los fantasmas de posibles congojas, con paso firme decide atravesar el Rubicón que lo separa de su sueño dando a la estampa su primera novela: Lágrimas de Acero.

En su labor creadora no va a permitirse la menor tregua. Pronto aparece su segundo libro: Los bigardos del ron, colección de narraciones constantes en realismo y en amargo, que deliberadamente él vierte en un lenguaje crudo y directo.

Lleno de juventud, José Marín Cañas parece hallarse en su mejor momento. La intensa labor periodística que a diario le toca desempeñar no es obstáculo para que le impida brindarnos otra obra: *Tú*, *la imposible*, novela sentimental que él subtitula: *Memorias de un hombre triste*.

Inesperadamente, para sorpresa de tirios y troyanos, José Marín Cañas decide probarse en el campo de la dramaturgia. Nos regala entonces una comedia: Como tú, que con buen éxito la estrena en el Teatro Nacional la Compañía María Teresa Montoya.



Al alborear los años treintas un nuevo periódico irrumpe como un bólido en el ambiente noticioso costarricense. Se trata de *La Hora*, hoja vespertina de la que su flamante director, José Marín Cañas, dirá con nostalgia caricaturesca muchos años más tarde: "... Por razones que nunca he podido comprender me fue entregada la dirección de un periódico de mala medra...".

Pero aquella publicación "de mala medra" habrá de servirle a Pepe Marín —cariñosamente así le llaman todos— para renovar con agilidad, cultura y gracejo, el periodismo costarricense.

<del>\_\_\_</del>0<del>\_\_\_</del>

La Hora también le servirá a Marín Cañas para publicar por entregas y con visos de canard periodístico, una de sus grandes novelas: El Infierno Verde, estupendo relato de la guerra del Chacó, que editada posteriormente por Editorial Espasa Calpe llegó a ocupar puesto relevante en la novelística de Hispanoamérica.

A un impertinente que alguna vez le preguntó que con qué derecho había escrito aquella novela sin conocer el Chaco, el autor le replicó sarcásticamente: "Con el mismo derecho que tuvo Dante para escribir su *Divina Comedia* sin conocer el infierno".



Pedro Arnáez, sin lugar a dudas la mejor novela de Marín Cañas, fue la obra escogida por el propio autor para dar fin a su carrera de novelista. Complementando esta decisión hizo abandono también del periodismo, dedicándose de lleno a la atención de sus negocios y fincas. Como todo lo suyo estaba irremediablemente signado por el talento y la simpatía, José Marín Cañas pronto se convirtió en próspero empresario.



Los años fueron sucediéndose sin que Marín Cañas diera la menor muestra de querer regresar al mundo de la literatura y del periodismo. A los amigos que no dejan de visitarlo les manifiesta con sorna: "Ahora lo único que escribo es mi declaración del impuesto sobre la renta". Pese a su reclusión y a su terco silencio, homenajes y distinciones empiezan a acumularse sobre su persona: el Gobierno de España le otorga su más alta condecoración; la Academia Costarricense de la Lengua por votación unánime lo elige miembro de número. Otra votación unánime lo lleva a la Presidencia del Instituto Costarricense de Cultura Hispánica.



El recio escritor ha regresado al mundo de las letras y del arte. La verdad es que jamás ha podido estar alejado de ese mundo, porque el corazón de Costa Rica no se lo ha permitido. Con su proverbial dinamismo pronto convierte al Instituto Costarricense de Cultura Hispánica en Sala de Conferencias, de

exposiciones, de trajín intelectual cierto y constante. Dicta lecciones de periodismo, ganándose la admiración de los alumnos que lo asedian en los corredores del claustro, en la calle y hasta en su propio hogar. Todos desean hacerle preguntas, oírle narrar cosas de los tiempos idos. Y él a todos complace con humor y talento, sin dar el menor indicio de fatiga, olvidándose de los años, que ya empiezan a pesarle. Vuelve a escribir artículos para periódicos y revistas, y su recia prosa sorprende más que nunca porque con los años ha ganado en hondura y en gracia.



Don José Marín Cañas, por derecho propio Gran Maestre de las letras costarricenses, falleció en diciembre de 1980 a la hora de la poesía. Cuando por estar la navidad ya en puertas los chiquillos condecoraban a los árboles con cartas para el Niño Dios.

## PONENCIA SOBRE LA INVESTIGACION DIALECTAL

Arturo Agüero Chaves

Leída y discutida en el VIII Congreso de Academias de la Lengua Española (Lima, Perú, 1980).

Los fines de la Asociación de Academias de la Lengua Española están consignados en el artículo 1º de sus Estatutos: "trabajar asiduamente en la defensa, la unidad e integridad del idioma común, y velar porque su natural crecimiento sea conforme a la tradición y a la naturaleza del castellano". Esta labor de vigilancia, defensa, unificación y orientación de nuestro idioma obviamente supone la necesidad de conocerlo cada vez mejor, en todas sus manifestaciones, en todo el ámbito geográfico donde se habla y en todos los niveles socioculturales. ¿Cómo defender o censurar sin conocer lo defendible o censurable? ¿Cómo unificar lo heterogéneo sin saber las diferencias? ¿Con qué propiedad y buen tino dirigir la inevitable y necesaria evolución de la lengua si se desconocen sus direcciones y desvíos? Para dicha labor es necesario conocer y observar esta criatura, marchando a su lado, pie a pie, por todos sus caminos y veredas, locales y temporales.

Por esto mismo los Estatutos de la Asociación consideran este otro cometido (artículo  $3^\circ$ , incisos b), d) y e); pero aunque no lo consideraran, se supondría.

Creo que las Academias de nuestra lengua, por su especialidad, y por su condición de asociadas, podrían realizar una labor común de investigación, uniforme, coordinada y convenientemente dirigida que abarque toda nuestra realidad lingüística, en todas sus manifestaciones y detalles formales, socioculturales y locales. No sería menester, ni quizá fuese aconsejable, que se pretendiera de una sola vez abarcar todos los aspectos y fenómenos de la maraña idiomática del Mundo Hispánico, pero sí alguna o algunas de sus partes, sobre todo las que ofrezcan dudas. Así, poco a poco, sería posible precisar, aclarar, enmendar y afinar los datos imprecisos, dudosos y obscuros, hasta lograr al

cabo recogerlos en una obra de conjunto que merezca verdadera confianza. Esto no quiere decir que se carezca de obras de dialectología española o, quizá más propiamente dicho, hispánica, muy estimables, monográficas y generales, pero no se han elaborado con los mismos métodos, y los autores de las generales, necesariamente, se han tenido que basar casi exclusivamente en datos de otras obras, unos virtualmente confiables, pero acaso otros no, porque solamente dispusieron de este recurso.

En virtud de la necesidad expresada, propongo la siguiente resolución o recomendación:

#### EL VIII CONGRESO DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA

### RESUELVE (O RECOMIENDA):

- 1º—Emprender una investigación conjunta, coordinada y convenientemente dirigida entre las Academias para lograr al cabo un conocimiento más cabal y fidedigno de las variedades dialectales correspondientes a cada uno de los países hispanohablantes.
- 2º—Que cada una de las Academias se haga cargo de investigar lo correspondiente a su país.
- 3º—Que la investigación vaya explorando los fenómenos parcialmente, sin pretender abarcar todo el conjunto, porque esto sería muy complicado y dispendioso.
- 4º—Depositar los trabajos, conforme se vayan terminando, en la Secretaría de la Comisión Permanente de la Asociación de Academias para su recopilación y consulta; y, si fuere posible, que los publique o los haga circular entre las Academias.

# SECCION DE ENSEÑANZA Y CENSURA IDIOMATICAS

#### MOTIVACION.

A las Academias de la Lengua Española, venturosamente asociadas mediante un Convenio Multilateral celebrado en Bogotá (1960) entre los Gobiernos de los países hispanohablantes, les corresponde la defensa, vigilancia y dirección prudente de nuestro idioma común; deben procurar que se mantenga y fortalezca la ya resquebrajada unidad de este y se difunda su enseñanza. Una permanente acción de vigilancia y magisterio ha de seguir siendo la suya, sin dejar que pasen las ocasiones de señalar y denunciar las deficiencias e impropiedades en el uso de la lengua, sobre todo cuando haya peligro de que los errores puedan propagarse, como está sucediendo ahora por intermedio de la radio, la televisión, el cine, etc.

Por otra parte, a cada una de las Academias corresponde colaborar de la manera más eficaz que le sea posible en la consecución de dichos fines y, conforme lo indica el inciso c) del artículo 2º de los Estatutos de la Asociación, debe "... influir, por medio de la prensa y cualesquiera otros medios de publicidad, en la corrección del lenguaje."

Atendiendo a este importante cometido académico, nuestra Institución aprovecha la oportunidad de contar otra vez con su Boletín para inaugurar esta Sección de enseñanza y censura idiomáticas, en cuyo desarrollo no habrá una secuencia sistemática, ordenada conforme a un plan, sino una aparición ocasional, fortuita, según sea la prioridad y urgencia con que deban corregirse las impropiedades idiomáticas. Estas impropiedades se oyen (y hasta se leen) todos los días y a toda hora, y por eso, con mucho encarecimiento y respeto, se ruega a las personas que de algún modo ejerzan magisterio idiomático que tengan la bondad de leer esta sección del Boletín. Este sería un modo muy eficaz de colaborar con la Academia en su afán de corregir los errores que están dando al traste con nuestra lengua y encauzar adecuadamente el natural desarrollo de esta.

#### 1.—EL GERUNDIO.

Esta es una forma no personal, o invariable, del verbo (junto con el infinitivo y el participio). El gerundio tiene sentido verbal y, generalmente, función adverbial. Fácilmente se reconocen los gerundios por su terminación en: -ando o -iendo (cantar, cantando; comer, comiendo; partir, partiendo). En la oración "ella barre cantando" el gerundio expresa cómo barre ella; es, pues, un adverbio de modo, pero significa una acción; por eso el Esbozo gramatical de la Real Academia Española dice que el gerundio es un "adverbio verbal". Bien, pero en la oración "atravesando la calle lo atropelló un automóvil", el gerundio conserva más su valor verbal: cuando atravesaba, al atravesar...

El gerundio expresa simultaneidad o anterioridad inmediata de acción con relación a la que expresa el verbo de la oración en que se halla. Nos referimos al gerundio simple (amando, p. ej.). Véase: "La criada barre cantando" (simultaneidad de acciones: barre y canta al mismo tiempo); "Quitándose la chaqueta se puso a trabajar" (anterioridad inmediata: se quitó antes la chaqueta e inmediatamente después se puso a trabajar).

Pero cuando no se da esta coincidencia o estrecho contacto entre el gerundio y el verbo de que depende, entonces su uso es erróneo. El Esbozo gramatical de la Real Academia, por eso, considera erróneas las siguientes frases: "El agresor huyó, siendo detenido al día siguiente"; "Dictóse la sentencia el viernes, verificándose la ejecución al día siguiente". En estos casos las acciones no son coincidentes en el aspecto temporal. Convendría expresarlas mejor enlazándolas por medio de conjunciones coordinantes, como aconseja el Esbozo: "El agresor huyó y (pero) fue detenido horas después"; "Dictóse sentencia el viernes, y se verificó la ejecución..."

En anuncios de periódicos, de la radio, etc., suelen leerse u oirse frases como estas: "Excursión a Puntarenas, saliendo el viernes y regresando el lunes siguiente". Ninguna persona que se precie de culta usaría tan mal estos dos gerundios.

Ya se dijo que el gerundio tiene la función más general de modificar al verbo; es, pues, en general, un adverbio de modo: regresó llorando, duerme roncando, me miró sonriendo... Aquí los gerundios indican cómo regresó, duerme y me miró. Pero es un error el uso del gerundio como adjetivo, es decir, referido a un sustantivo, como: "ataúd conteniendo el cadáver de...", "programa indicando los números del acto...". Solamente dos gerundios han adquirido el valor de adjetivos: ardiendo e hirviendo. Por eso es correcto decir, por ejemplo, tizón ardiendo, agua hirviendo.

Son así mismo erróneas las siguientes frases (las tomamos del Esbozo académico): "Decreto nombrando gobernador..."; "Ley reformando las tarifas aduaneras". Hay que decir Decreto que nombra...; Ley que reforma...

Tampoco debe usarse el gerundio como atributo o como complemento predicativo. Usamos los ejemplos que da el Esbozo: "Iba delante un guía conociendo el país (por que conocía): "Era hombre rico y respetable, teniendo hermosas fincas (por que tenía)"; "El rey ha declarado nulas las resoluciones adoptadas por los diputados... como siendo ilegales e inconstitucionales (en vez de porque son o eran)". Agrega el Esbozo que "no es raro hallar frases parecidas en traducciones desmañadas del francés o del inglés", de modo que este uso del gerundio es galicado y anglicado. Y una observación muy acertada en este mismo párrafo de la obra citada es la siguiente: "Si decimos: Las leves aduaneras, regulando las exportaciones, protegen la economía nacional, explicamos o desenvolvemos la cualidad de todas las leyes aduaneras, y la expresión es correcta. Si quitamos las comas, especificamos o determinamos que solo nos referimos a ciertas leyes aduaneras las que regulan las importaciones, y el uso del gerundio es incorrecto". De modo que en estos casos es correcto el uso del gerundio solo dentro de frase explicativa, entre comas, e incorrecto dentro de frase determinativa, especificativa, que no esté entre comas.

El gerundio puede referirse a un sustantivo en función de complemento directo de verbos que indiquen percepción (sensible o intelectual), representación o comprensión, como ver, mirar, oir, escuchar, notar, observar, contemplar, recordar, hallar, sentir, dibujar, pintar, grabar, representar, reproducir, describir, etc.: "Sorprendí a un caco robando", "Oí a una niña llorando". Pero es incorrecto el uso en: "Aplaudí a la niña cantando". Aquí hay que sustituir el gerundio cantando por la oración de relativo que cantaba, porque de lo contrario cantando se referiría a aplaudí, sería un adverbio, y no adjetivo referido al complemento directo niña.

Tampoco debe referirse el gerundio a un sustantivo en función de complemento indirecto o circunstancial, como en: "Ese animal que va con el hombre sembrando (compl. circuns.) es un perro"; "Este libro es para ese niño estudiando" (compl. indir.).

Es incorrecto, así mismo, usar el gerundio para modificar el predicado nominal, como en "Sus pupilas son el día naciendo".

Algunos gerundios admiten sufijos diminutivos (callandito, callandico), y solamente admiten la preposición en: "En terminando este libro no escribiré más"; "En llegando esta pasión, un volcán, un Etna hecho, quisicra...". El gerundio con en puede usarse en vez de la conjunción condicional si con el verbo, como "En dándome Dios vida y salud, terminaré mis estudios", o "Si me da (diera) Dios..."

Como no siempre puede notarse claramente la coexistencia o la anterioridad inmediata de lo expresado por el gerundio con respecto a lo del verbo, entonces convendría ver si puede sustituirse por el infinitivo con la preposición por o la contracción al, así: "No teniendo (o por no tener) zapatos, salí descalzo"; "Llegando (o al llegar) a la esquina se ve mi casa".

Para terminar —sin decir aún todos los usos correctos del gerundio— daremos a continuación la siguiente lista de oraciones con esta forma incorrectamente usada. Corríjanse:

El visitador partió ayer, regresando mañana.

Hay que promulgar una ley ordenando esos abusos.

Tengo un primo siendo muy rico.

Enviaré un cajón conteniendo libros.

Se necesita una criada sabiendo guisar bien.

Se trata de una misa comenzando a las ocho y terminando a las nueve.

El coche cayó al lago, siendo sacado al día siguiente.

Mi amigo se resintió con ella, teniendo que contentarse pronto.

Se recibió la lista conteniendo todos los artículos.

Esta es una institución del Estado velando por el bienestar de...

## 2.—EL VERBO UNIPERSONAL "HABER".

El verbo haber, cuando no es auxiliar de otro (ha comido, hemos trabajado, habían estudiado, etc.), sino el núcleo mismo del predicado, se considera unipersonal, impersonal: solamente se debe usar, en este caso, en la tercera persona singular de todos los tiempos y modos: "Hay libros", "Había tertulias", "Habrá lecciones", "Hubo fiestas", "Si hubiera problemas...", "Ha

habido contrariedades". Todas estas oraciones carecen de sujeto, solamente constan de predicado verbal, cuyo núcleo es la respectiva forma de haber; son, pues, oraciones impersonales, unimembres, en que los sustantivos libros, tertulias, lecciones, fiestas, problemas y contrariedades son complementos directos, no sujetos, como equivocadamente lo considera una enorme mayoría de hablantes hispanoamericanos, e incluso de algunos lugares del Este de España, y por eso dicen "Habían tertulias", "Habrán lecciones", "Hubieron fiestas", "Si hubieran problemas", "Han habido contrariedades". Y todavía este otro solecismo: "Aquí habemos (habíamos, hubiéramos, habremos...) varias personas que..."

Este mal uso de haber siempre ha sido censurado por los gramáticos. Por ejemplo Bello dice: "El de más uso entre los verbos impersonales, es haber...: "Hubo fiestas"; "Hay animales de maravillosos instintos"; frases que no se refieren jamás a un sujeto expreso...". Y en nota al pie de este párrafo, la censura: "Es preciso corregir el vicio casi universal en Chile de convertir el acusativo en sujeto del impersonal haber: hubieron fiestas, habrán alborotos, habíamos allí cuarenta personas". Pero a pesar de la censura tan autorizada como esta, el error continúa cometiéndose con mucha frecuencia en la lengua hablada: no solamente se oye en labios de la gente ineducada, sino también hasta en los de maestros, profesores, estudiantes, locutores, abogados, etc. Afortunadamente no cometen este solecismo los buenos escritores cuando hablan por sí mismos. Los escritores españoles jamás incurren en él, y los de Hispanoamérica lo evitan.

Cabe añadir que también soler, parecer, deber, tener y poder, cuando en forma personal preceden a haber, así, en infinitivo, son verbos unipersonales: "Suele haber mascaradas", "Parecía haber desacuerdos", "Debiera haber más respeto", "Tendrá que haber lecciones", "Podría haber disturbios". Estas formas auxiliares de haber, que mantiene aquí su impersonalidad, han de usarse así, en tercera persona singular. Sin embargo solo se oyen pocas veces, en personas que se cuidan mucho de hablar correctamente. Lo común es oirlas en plural: Suelen haber..., parecían haber..., debieran haber..., etc.

Desde luego que la Academia recomienda, y aun encarece, el uso correcto de las formas verbales indicadas.

A. A.

## ENMIENDAS Y ADICIONES A LOS DICCIONARIOS APROBADAS POR LA CORPORACION DURANTE LOS MESES DE OCTUBRE - NOVIEMBRE DE 1983 Y ENERO - FEBRERO DE 1984

- acompañamiento. . . . // 3 [Enmienda.] Conjunto de personas que, en las representaciones teatrales o en los filmes, figuran y no hablan, o carecen de papel individual.
- anglocanadiense. adj. Población de ascendencia y lengua inglesas del Canadá. Ú.t.c.s.
- arrusticado, da. adj. Que participa de las cualidades del rústico. Ú.t.c.s.
- asocial, adj. antisocial, que rehúye la integración o vinculación a cualquier grupo social.
- astilla. . . . // 1 [Se añade.] Ú.t. en sent. fig.
- astillable. adj. Que se rompe formando astillas.
- atraer. . . . // 1 bis. Hacer que acudan las personas al lugar donde está lo que es causa de atracción.
- auto<sup>2</sup>. . . . [Se añade al final de la definición.] . . . A veces se usa como primer elemento de compuestos: autocamión.
- autoescuela. f. Centro para enseñar a conducir automóviles.
- automóvil. ... // de turismo. [Enmienda al Suplemento.] Vehículo con motor, generalmente de explosión, que circula automáticamente sin necesidad de carril. Puede llevar un máximo de nueve personas.
- buje. . . . // 2. Mec. Arg. Cojinete de una sola pieza.
- camión. ... [Enmienda.] m. autocamión. // 2. [Enmienda.] Carro de cuatro o más ruedas, grande y fuerte que se usa...
- comparsa. . . . // 1. [Enmienda.] acompañamiento, conjunto de personas que en las representaciones teatrales o en los filmes. . . // 3 [Enmienda.] . . . o en el cine.

- comparsería. . . . [Enmienda.] . . . o en los filmes.
- dulceacuícola. adj. dulciacuícola.
- dulciacuícola. (Voz formada con dulce, acui-, del lat. aqua y colere, cultivar.) adj. Perteneciente o relativo a las aguas dulces y, en particular, a los organismos que viven en ellas.
- equinococo. . . . // 1. [Enmienda.] . . . alojándose con preferencia en el hígado y en los pulmones, dando lugar a quistes que a veces pueden adquirir el tamaño de la cabeza de un niño.
- figuración. ... // 2. comparsería, conjunto de actores secundarios.
- francocanadiense. adj. Población de ascendencia y lengua francesa del Canadá. Ú.t.c.s.
- funambulesco, ca. adj. Perteneciente o relativo al funámbulo. // 2. fig. Grotesco, extravagante.
- glaciación. [Enmienda.] (Del fr. glaciation.) f. Formación de glaciares. // 2. Formación de hielo. // 3. Geol. Cada una de las grandes invasiones de hielo en épocas remotas en zonas muy extensas de distintos continentes.
- hidrogeografía.... [Enmienda.] ... de la descripción de los mares, los lagos y las corrientes de agua. // 2. Conjunto de las aguas corrientes y lagos de un país.
- huelga <sup>2</sup>. (Del célt. olca, campo labrado, atestiguado en Galia e Hispania.) f. Terreno de cultivo, especialmente fértil.
- huelga. [Enmienda] huelga $^1$ . [Se suprimen las acepciones 5, 6 y 7.]
- impregnar. . . . [Enmienda.] tr. Introducir entre las moléculas de un cuerpo las de otro en cantidad perceptible sin que se combinen químicamente. Ú.m.c. prnl., y también en sent. fig.
- inastillable. [Enmienda.] adj. Dícese de un vidrio que al romperse no se deshace en grandes hojas cortantes.
- limnología. (Del gr. límne, laguna, y el elemento -logía.) Estudio científico de los lagos y las lagunas.
- luz. . . . // artificial. La que el hombre enciende para alumbrarse cuando no tiene la del Sol.
- magdaleniense. (Del adj. francés derivado de *La Madeleine*, sitio arqueológico en la región de la Dordoña.) adj. Dícese del período prehistórico que corresponde al final del paleolítico superior y que tuvo su centro en la zona cantábrica de España. Ú.t.c.s.

- mediocridad. ... [Se añade al final.] Ú. generalmente en sentido peyorativo.
- menta <sup>2</sup>. (De mentar.) f. Arg. Fama, reputación. Ú.m. en pl. // de mentas. loc. adv. Arg. de oídas.
- microbús. m. Ómnibus de menor tamaño que el autobús.
- ordeñador, ra. ... // 2. m. y f. Persona que trabaja en la recolección de aceitunas a mano. // 3. Máquina para efectuar el ordeño mediante succión.
- patronal. . . . // 2. f. Conjunto de los patrones que actúa colectivamente.
- pedagogo. ... [Enmienda.] pedagogo, ga m. y f. ... // 2. [Enmienda.] Persona que tiene como profesión educar a los niños. // 3. [Enmienda.] Persona versada en pedagogía.
- pluriempleado, da. m. y f. Persona en situación de pluriempleo.
- portento. . . . // 1 bis. com. Persona admirable por alguna condición.
- práctico, ca. adj. . . . // 3 bis. Dícese de lo que comporta utilidad o produce provecho material inmediato. // 4. [Enmienda.]
  . . . El que por el conocimiento del lugar en que navega dirige el rumbo de las embarcaciones, . . .
- prótasis. ... // 2. [Se suprime, Ret.] // 3. Gram. Proposición que expresa la condición realizable en las oraciones condicionales.
- próximo, ma. . . . // 1 bis. Siguiente, inmediatamente posterior. Ú.t.c.s. // . . . // de próximo. [Enmienda.] m. adv. p. us. próximamente.
- psicológico. ca. [Enmienda.] adj. Perteneciente o relativo a la psique. // 2. Perteneciente o relativo a la psicología.
- puente. . . . 8 bis. Contacto que se provoca, para poner en marcha un circuito eléctrico.
- quebracho. [Enmienda.] (De quebrar y hacha ².) m. En la región del Chaco (Bolivia, Paraguay y extremo norte de Argentina), árbol de madera muy dura, una de cuyas variedades posee una corteza rica en tanino. // 2. Nombre que, en diversas zonas de América, se da a varias especies botánicas.
- recogedor, ra. ... // 3. cogedor, útil para recoger a mano las basuras.

- rectificar. . . . // 3 bis. Mec. Mecanizar una pieza con el fin de que tenga sus medidas exactas.
- repartija. . . . [Añádese.] y Chile.
- revanchista. adj. Perteneciente o relativo al revanchismo. Ú.t.c.s.
- rulemán, m. Arg. rodamiento.
- salón. ... // 3 bis. Habitación que, en una vivienda, posee mayores dimensiones, y que, amueblada convenientemente, se destina a recibir visitas, y, muchas veces, sirve de cuarto de estar y de comedor.
- sayagués, sa. ... // 5. m. Lengua arrusticada de carácter literario, de base leonesa, que intentaba remedar el habla de la comarca de Sayago. Fue utilizada en la literatura dramática española del siglo de oro.
- segmentación. [Como 1º acepción.] f. Acción y efecto de segmentar. // 2. [La 1º acep. actual.]
- segmentado, da. [Como 1º acepción.] p.p. del verbo segmentar. // 2. [La actual.]
- segmentar. tr. Cortar o partir en segmentos.
- segmento. . . . [Enmienda a la 1º acep.] Porción o parte cortada o separada de una cosa, de un elemento geométrico o de un todo.
- segregacionismo. m. Doctrina segregacionista y su práctica.
- selectividad. ... [Se suprime, Electr.]
- selecto, ta. . . . [Enmienda.] adj. Que es o se reputa como mejor entre las cosas de su especie.
- solicitado. da. p.p. de solicitar. // 2. f. remitido, nota cuya publicación se solicita.
- soplo. . . . // 5 bis. Med. Ruido que se aprecia en la auscultación, bien en el corazón, bien en los órganos respiratorios.
- taca 2. . . . // 1 bis. Armario pequeño.
- taquilla. . . . // 3 bis. Armario individual para guardar la ropa y otros efectos personales, en los cuarteles, gimnasios, piscinas, etc.
- taquillero, ra. . . . // 2. adj. Dícese de la persona o espectáculo que atrae mucho público.

- torta. . . . // frita. Arg. sopaipa.
- ventosa. . . . // 2 bis. Pieza cóncava de material elástico en la que, al ser oprimida contra una superficie lisa, se produce el vacío, con lo cual queda adherida a ella. Suele servir como soporte de ganchos o instrumentos.
- absurdo, da. ... [Enmienda al artículo.] // 1. adj. Contrario y opuesto a la razón, que no tiene sentido. Ú.t.c.s. // 2. Extravagante, irregular. // 3. Chocante, contradictorio. // 4. m. Dicho o hecho irracional, arbitrario o disparatado.
- alrededor. . . . // alrededor de. loc. adv. fam. Rodeando a algo o moviéndose en círculo. Ú.t. en sent. fig.
- ambidos. . . . [Enmienda.] adv. m. ant. amidos.
- ambliope. (Del gr. ambliopós, que tiene débil la vista; de amblís, débil, y óps, vista.) adj. Dícese del que tiene debilidad o disminución de la vista, sin lesión orgánica del ojo.
- ambliopía. [Enmienda.] f. Defecto o imperfección de ambliope.
- amidos. [Enmienda.] Del lat. invitus, forzado.) adv. m. ant. De mala gana, contra la propia voluntad y propósito, con repugnancia.
- anosmia. (Del gr. an-, prefijo negativo, y osmé, olor.) f. Disminución o pérdida completa del olfato.
- antimagnético, ca. [Enmienda.] adj. Dícese de aquello que, siendo influenciable, en condiciones normales, por los campos magnéticos, está protegido contra su acción.
- apogeo. . . . // 1 bis. Punto de la órbita de la Luna, de un satélite artificial o de la trayectoria de un vehículo espacial, que se encuentra más alejado del centro de la Tierra. // . . . // 4. Fís. Punto de una órbita, en el cual es máxima la distancia entre el objeto que la describe y su centro de atracción.
- aragonito. . . . // 1. [Enmienda.] m. Una de las formas naturales del carbonato cálcico, en la cual los cristales rómbicos se agrupan para formar prismas de apariencia exagonal. Posee brillo nacarado y cuando es puro es incoloro.
- arandela. . . . // 2. [Enmienda.] Pieza generalmente circular, fina y perforada que se usa para reforzar la apretadura de una tuerca o tornillo, para asegurar la hermeticidad de una juntura o para evitar el roce entre dos piezas.

- aranzada. . . . [Enmienda.] f. Medida agraria de Castilla, equivalente a 400 estadales cuadrados y a 4 472 metros cuadrados aproximadamente. La de Córdoba equivalía a 3 672 y la de Sevilla a 4 756 metros cuadrados.
- árbol. ... // 10. [Enmienda.] Mec. Barra fija o giratoria que en una máquina sirve para soportar piezas rotativas o para transmitir fuerza motriz de unos órganos a otros. //... // de Diana. [Enmienda.] Quím. Cristalización arborescente que se obtiene añadiendo mercurio en una disolución de sal de plata. // ... // de levas. Eje rotatorio que mueve una o más levas y se destina a distribuir movimientos que deben estar sincronizados. // ... // de Marte. [Enmienda.] Cristalización arborescente que se forma sobre los cristales de sulfato de hierro introducidos en una disolución de silicato y carbonato potásicos. // ... // de Saturno. [Enmienda.] Cristalización arborescente de plomo que se obtiene en disoluciones que contienen una sal de este metal, por diversos medios, en especial sumergiendo en ellas una lámina de cinc.
- arborescencia. . . . // 2. [Enmienda.] Lo que presenta formas más o menos semejantes a las de un árbol.
- arborescente. ... [Enmienda.] Dícese de lo que tiene forma o aspecto que recuerda a un árbol.
- arcilla. . . . [Enmienda.] Tierra finamente dividida, constituida por agregados de silicatos de aluminio hidratados, que procede de la descomposición de minerales de aluminio, blanca cuando es muy pura y con coloraciones diversas según las impurezas que contiene. // . . . // de alfarero. La que, empapada en agua, da olor característico, se hace muy plástica, y por calcinación pierde esta propiedad, se contrae y queda permanentemente endurecida. // . . . // figulina. arcilla de alfarero.
- arco. ... [Enmienda.] m. Porción continua de una curva, arco de círculo, de elipse. // ... // 6. [Enmienda.] arco eléctrico. // 6 bis. Trigon. Valor de la función trigonométrica inversa correspondiente, por ej., arco coseno. // ... eléctrico. Descarga eléctrica entre dos electrodos separados y sumergidos en un medio gaseoso, luminosa a causa de las partículas incandescentes que se producen por la vaporización parcial de aquellos. Por ej. arco de mercurio, ente electrodos sumergidos en vapor de mercurio. // voltaico. [Enmienda.] arco eléctrico.

- arder. ... // 1. [Enmienda.] intr. Estar en combustión.
- área. . . . // 2. [Enmienda.] Unidad de superficie que equivale a cien metros cuadrados.
- bote ". [Enmienda a la etimología.] (Del ant. ingl. bat.)
- caolín. ... [Enmienda.] Arcilla blanca muy pura que se emplea en la fabricación de porcelanas, aprestos y medicamentos.
- caracas <sup>2</sup>. [Suprimese.]
- carácter. ... [Se añade.] ... Como forma culta tiene el pl.
- coche. ... // utilitario. El que es pequeño y no de lujo.
- coturnicultura. (Del lat. coturnix.) f. Explotación industrial de la cría de codornices.
- cultivar. . . . // 5. Biol. Sembrar y hacer que se desarrollen sobre substancias apropiadas (medio de cultivo) microorganismos o sus gérmenes. // . . . // 8. Biol. Por ext., cría y explotación de ciertos seres, tales como ostras, mejillones y otros animales inferiores, con fines industriales, para su explotación, o para estudios científicos.
- cultivo. . . . // 3. Biol. Por ext., cría y explotación de ciertos animales, especialmente de los inferiores: cultivo del gusano de seda, p. ej.
- chisme <sup>1</sup>.... [Enmienda.] Noticia verdadera o falsa con que generalmente se pretende indisponer...
- chusma. . . . // 3. Amér. [Enmienda.] Tratándose de indios salvajes que viven en comunidad, decíase de todos los que no eran de guerra, o sea mujeres, niños y viejos considerados en conjunto.
- despicar <sup>2</sup>. [Enmienda.] (De des <sup>1</sup> y pico <sup>1</sup>.) tr. Quitar a las gallinas la extremidad aguda del pico para evitar que hieran a las demás. Ú.t.c. prnl. // Arg. Col. y Venez. Perder el gallo de pelea la parte más aguda del pico.
- encender. . . . // l. [Enmienda.] Iniciar la combustión de algo para que dé luz y calor. Ú.t.c. prnl.
- escanógrafo. m. escáner.
- espécimen. ... [Se añade.] ... Como forma culta, el pl. tiene el acento especimenes.
- especular. . . . // 2 bis. Perderse en sutilezas o hipótesis sin base real.
- figurante 1. p.a. del verbo figurar.

- figurante, ta. [Enmienda] Figurante 2, ta. . . . // 2. Persona que forma parte de la figuración de una película.
- gallete. [Enmienda a la etimología.] (Voz acaso relacionada con gollete y gañote.) . . . // beber a gallete. loc. Beber en un botijo, bota o porrón a chorro, sin tocar el pico los labios.
- hermético, ca. . . . // 2. [Enmienda.] . . . de modo que no permita pasar el aire u otros fluidos.
- heroinómano, na. adj. Dícese de la persona adicta a la heroína. Ú.t.c.s.
- hideputa. (De hi, hijo, y puta.) com. desus. Hijo de puta.
- hidrogeología. f. Parte de la geología que se ocupa del estudio de las aguas dulces y en particular de las subterráneas y de su aprovechamiento.
- hidrogeológico, ca. adj. Perteneciente o relativo a la hidrogeología.
- hidrogeólogo, ga. m. y f. Persona que ejerce o profesa la hidrogeología.
- hipérbaton. . . . [Se añade.] . . . Ú.c.pl. hipérbatos.
- hipérbato. ... [Se suprime.] ... desus.
- innocuidad. [Enmienda.] f. inocuidad.
- innocuo. [Enmienda.] ... adj. inocuo.
- majado, da. . . . // 2. [Se añade.] . . . y Noroeste de Argentina . // 3. [Se añade.] . . . y Noroeste de Argentina .
- majar. . . . // 1. [Enmienda.] Quebrantar una cosa a golpes, machacar.
- $memor\'andum.~\dots~[Se~a\~nade.]~\dots~\'U.c.pl.~memorandos.$
- mosca. . . . // Qué mosca te ha o le habrá picado a uno. loc. con que se inquiere por causa de un malestar, desazón, mal humor, etc., considerados por el demandante como inoportunos.
- otario, ria. ... [Se añade.] ... y Urug.
- paredón. ... // 3. [Enmienda.] m. Muro contra el que se llevaban a cabo fusilamientos.
- parte. ... // 23. [Enmienda.] Con las preposiciones de o por indica procedencia u origen. "De parte o por parte de padre era pariente del conde". // ... // del mundo. [Enmienda.] ... y que hoy son seis: Europa, Asia, Africa, América, Oceanía y la Antártida.

- pasamanos. m. pasamano, listón sobre las barandillas.
- payés, sa. [Enmienda a la etimología.] (Del cat. payés.)
- payo, ya. [Enmienda a la etimología.] (Del n.p. Payo, Pelayo.) ... // 2 bis. [Enmienda.] Para el gitano, el extraño que no pertenece a su pueblo.
- pie. ... // 19. [Enmienda.] ... debajo de un grabado o fotografía.
- pinza. . . . // 3. [Enmienda al suplemento.] Pliegue que se cose a la tela para darle una forma determinada.
- pizarrista. com. Persona que, en ciertos deportes, anota en una pizarra los nombres de los competidores. // 2. Persona ocupada en el trabajo con tejas pizarrosas.
- pomerano, na. . . . // 2. [Enmienda.] . . . a esta antigua provincia de Prusia.
- ponceño, ña. . . . // 2. [Enmienda.] Perteneciente a esta ciudad de Puerto Rico.
- pretendiente. . . . // 2. Aspirante a desempeñar un cargo público. U.m.c.s. // 3. Que aspira a casarse con una mujer. U.m.c.s.
- pueblerino, na. ... [Se añade al final de la definición.] Ú.t.c.s.
- puente. . . . [Enmienda.] m. el f. es ant. o regional. . . . // 3. m. . . .
- putada. f. cabronada, acción malintencionada que perjudica a alguien.
- putear. . . . // 3. Amér. Injuriar, dirigir palabras soeces a alguien.
- quiebrahacha. [Enmienda.] m. Nombre que se da a alguna especie arbórea llamada también quebracho.
- quinto, ta. . . . // 7 bis. Medida de líquidos que contiene la quinta parte de un litro.
- rabiar. ... // 2. [Suprimese.] ... // rabiar de dolor. fr. fig. y fam. Dar gritos o quejidos por un vehemente dolor.
- racionar. . . . [Enmienda.] // 1. Someter algo en caso de escasez a una distribución ordenada. // 2. [La 1ª acepción actual.]
- rara avis in terris. ... [Enmienda.] ... que en estilo familiar suele aplicarse a persona o cosa conceptuada...
- ratería <sup>1</sup>. . . . // 3. [La actual acepción de ratería <sup>2</sup>.]

- ratería <sup>2</sup>. | Suprímese. |
- razón. ... // a razón. [Enmienda.] // a razón de. loc. adv. Ú. en las imposiciones de censos y dinero a intereses. A razón de diez por ciento.
- rectificador, ra. ... // 3. f. Máquina que se usa para rectificar piezas metálicas.
- recurrir. . . . // 5. [Enmienda.] Med. Reaparecer una enfermedad o sus síntomas después de intermisiones.
- rechinar. [Enmienda a la etimología.] (De re- y china 1.)
- referéndum. ... [Se añade.] Ú.c.pl. referendos.
- refractario, ria. . . . // 3. [Enmienda.] Fís. y Quím. Dícese del material que. . .
- régimen. ... [Se añade.] ... Como forma culta, el pl. tiene el acento regimenes.
- rentilla. . . . // siete rentillas. [Se suprime del Diccionario.]
- repisa. . . . // 2. Estante, placa de madera, cristal u otro material, de cualquier forma, colocada horizontalmente contra la pared para servir de soporte a cualquier cosa. // 3. Parte superior de la caja de las chimeneas, francesas o análogas, donde se colocan cacharros y otros objetos.
- reportaje. . . . // 1. [Enmienda.] Noticia, informe. // 2. [Enmienda.] chisme, noticia para malquistar. // 3. . . .
- respectar. [Enmienda a la etimología.] (Del lat. respectare, mirar, considerar.) tr. // 1. [Enmienda.] Tener respeto, respetar. // 2. [Enmienda.] Tocar, pertenecer, atañer. // por lo que respecta a. loc. En lo que toca o atañe a alguien o algo.
- respetar. ... // 3. [Suprimese.]
- risa. ... // troncharse de risa uno. fr. fig. y fam. Reírse violentamente, a carcajadas, etc.
- santo. . . . // tener uno el santo de cara. fr. fig. y fam. Tener mucha suerte; conseguir las cosas conforme se piensan.
- selectividad. . . . // 1. [Suprímese.] Electr. // 2. Función de seleccionar o elegir.
- Sud. [Enmienda a la etimología.] (Del ingl. medio suth, south.)
- supletorio, ria. . . . // 1 bis. suplementario, lo que sirve para completar algo que falta.

- taco. . . . // 9 bis. Cualquier otro conjunto de hojas de papel sujetas en un solo bloque. // . . . // hacerse uno un taco. fr. fig. y fam. Confundirse, quedar enredado en dificultades.
- taconear. ... // 3. Bailar taconeando.
- tecla. ... // 1. bis. Pieza semejante que, en cualquier mecanismo, mueve, pulsándola, una palanca.
- teosofía. . . . [Enmienda.] Denominación común a diversas sectas y doctrinas, antiguas y modernas, que pretenden una interpretación filosófico-religiosa del mundo, de Dios, de la ultratumba, etc. Esta actitud presenta vivas relaciones con las doctrinas orientales.
- tercermundista. adj. Perteneciente o relativo a los llamados países del Tercer Mundo; es decir, aquellos que se considera que tienen un nivel económico, cultural, etc., inferior.
- terraplén. ... // 2. Por ext., cualquier desnivel con una cierta pendiente.
- tiento. ... // 12. Mús. Composición instrumental con series de exposiciones sobre diversos temas. Se cultivó mucho entre los siglos XVI y XVIII.
- titular 1. ... // 5. m. Cada uno de los títulos de una revista, libro, periódico, etc. Ú.m. en pl.
- tocomocho. (Voz jergal.) m. Billete de lotería falso, que se emplea para estafar a alguien. // 2. Estafa cometida por este procedimiento o análogo.
- torción. (De torcer.) f. Acción y efecto de torcer o torcerse.
- torno. . . . // en torno. [Enmienda.] en torno a, loc. adv. alrededor de. // 2. [Suprímese.]
- transparentarse. . . . // 3. [Se añade al final de la definición.]
  U.t.c.tr.
- trianero, ra. [Como 1º acepción]. Perteneciente o relativo al barrio de Triana, en Sevilla. U.t.c.s. // 2. [La acepción actual.]
- tronchar. . . . // 3. troncharse de risa.
- ultratumba. . . . [Enmienda.] adv. Más allá de la tumba. // 2. f. Lo que se cree o se supone que existe, material o espiritual, después de la muerte.
- utilitario, ria. . . . // 2. V. coche utilitario.
- vida. . . . // airada. [Enmienda.] vida licenciosa, disoluta, etc.

- actor 1. . . . // 1. [Enmienda.] El que representa en el teatro o en el cine. // [Enmienda.] Personaje de una acción o de una obra literaria o cinematográfica.
- archivo. . . . // 4 bis. Inform. Espacio que se reserva en un dispositivo de memoria de un computador, para almacenar porciones de información que tiene la misma estructura y que pueden manejarse mediante una instrucción única. //-4 ter. Inform. Conjunto de la información almacenada de esta manera.
- arena. ... // de moldeo. Metal. La que se usa en fundición para preparar los moldes destinados a recibir el metal líquido y darle la forma deseada. Se compone generalmente de un soporte de sílice molida y de una arcilla que sirve como aglutinante.
- arenisca. [La entrada actual del Diccionario, pasa a ser arenisco, ca.]
- arenisco, ca. adj. . . . // 2. [Enmienda.] f. Roca sedimentaria formada por arena de cuarzo cuyos granos están unidos por un cemento silíceo, arcilloso, calizo o ferruginoso que le comunica mayor o menor dureza.
- argéntico, ca. adj. Quím. Aplícase a los óxidos y sales de plata.
- argentita. f. Quím. Sulfuro de plata natural, de color gris de plomo, que constituye una mena importante de la plata.
- argento. . . . // vivo sublimado. [Enmienda.] Quím. sublimado corrosivo.
- argentometría. f. Quím. Método de análisis volumétrico en el que se utiliza la precipitación de sales de plata insolubles como indicador.
- argo. [Suprimese.]
- arilación. f. Quím. Proceso de síntesis orgánica por el que se introducen uno o más radicales arilo en un compuesto químico.
- arílico, ca. adj. Quím. Perteneciente o relativo al radical arilo.
- arilo <sup>2</sup>. (Palabra formada de aroma y del elemento —yl, del gr. yle, materia.) m. Quím. Radical orgánico que resulta al eliminar de un hidrocarburo aromático un átomo de hidrógeno.
- aritmética. . . . // 1. [Enmienda.] Parte de las matemáticas que estudia los números y las operaciones hechas con ellos.
- aritmético, ca. . . . // 2. [Suprímese.] V. progresión aritmética.

- aritmómetro. [Enmienda.] arma nuclear.
- armónico, ca. ... // fundamental. Fís. El de frecuencia más baja de todos los componentes sinusoidales de una onda periódica.
- arrabio. (Probablemente de la voz vasca (h)arrobia, cantera.) m. Metal. [Enmienda.] Fundición de hierro que se obtiene en el alto horno y que constituye la materia prima de la industria del hierro y del acero.
- arrollamiento <sup>1</sup>. m. Acción y efecto de arrollar <sup>1</sup>. // 2. Fís. bobina, circuito eléctrico.
- arrollamiento 2. [La palabra actual del Diccionario.]
- arrollar 1. . . . // 2. [Enmienda.] Dar vueltas en un mismo sentido a un hilo, alambre, papel, etc., para fijarlo sobre un eje o carrete.
- aspecto. . . . // 1. [Enmienda.] m. Conjunto de las sensaciones visuales relativas al tamaño, forma, color, etc., de una persona o cosa.
- bobina. . . . // 2. [Enmienda.] Fís. Componente de un circuito eléctrico formado por un alambre, revestido de una capa aisladora, que se arrolla en forma de hélice con un paso igual al diámetro del alambre.
- bobinado. [Enmienda.] bobinado, da. p.p. de bobinar. // 2. m. Acción y efecto de bobinar. // 3. Conjunto de bobinas que forman parte... // 4. Fís. bobina, componente de un circuito eléctrico. // 5. Fís. Alambre que forma la bobina.
- bobinar. . . . // 1. [Enmienda.] Arrollar o devanar hilos, alambre, etc., en forma de bobina, generalmente sobre un carrete. // 2. Arrollar papel, película, cinta magnética, etc., generalmente alrededor de un carrete.
- cadete. [Enmienda a la etimología.] (Del fr. cadet, joven noble, generalmente segundón, que iniciaba la carrera militar.) m. . . . // 3. Amér. Aprendiz o meritorio de un establecimiento comercial.
- carrete. . . . // 3. [Enmienda.] m. Fís. bobina, circuito eléctrico.
- carroñero, ra. adj. Perteneciente o relativo a la carroña. // 2.
  Dícese del animal que se alimenta principalmente de carroña.
  Ú.t.c.s.
- centro. . . . // 8 bis. [Enmienda.] Tendencia o agrupación políticas cuya ideología es intermedia entre las posiciones extremas.

- devanado. [Enmienda.] m. Fís. bobina, circuito eléctrico.
- distorción. [Enmienda a la etimología.] Del lat. distortio, -onis.)
  m. // 1. [Enmienda.] ... en las imágenes ópticas, en las
  transmisiones telefónicas, en la electrónica, etc. // ... // 4.
  fig. Acción de torcer o desequilibrar la disposición de figuras
  en general o de elementos artísticos, o de presentar o interpretar hechos, intenciones, etc., deformándolos o desfigurándolos intencionalmente.
- distorsionar. (De distorsión.) tr. Deformar, modificar algo, alterando su ser o su estado, o su funcionamiento, o falseando su sentido. Ú mucho en diversos lenguajes técnicos, como prnl.. y en sentido figurado.
- entero, ra. . . . // 12 En filatelia, un valor postal, como p. ej. una tarjeta, que lleva impreso su precio, a efectos de franqueo, y un dibujo, efigie o grabado que le confieren también un valor para el coleccionista.
- frecuencia. ... // 1. [Enmienda.] Repetición mayor o menor de un acto o suceso. // 1 bis. Estad. Agrupación o conjunto de fenómenos o elementos referidos a una clase determinada.
- fundamental. . . . // 2 bis. Fís. V. armónico fundamental.
- galayo. [Enmienda a la etimología.] (Voz de origen oscuro, quizá prerromama.) m. [Enmienda.] En diversas serranías, prominencia de roca pelada que se eleva en el monte. Ú.m. en pl.
- geométrico, ca. . . . // 6. [Se suprime.] V. progresión geométrica.
- golpe. . . . // de mano. Mil. Acción violenta, rápida e imprevista que altera una situación en provecho de quien la ejecute. Ú.t. en sent. fig. // 2. Por ext., se aplica a otras acciones violentas e inesperadas, como robos, asaltos, etc.
- grauvaca. (Del al. *Grauwacke.*) f. Arenisca muy dura y resistente a los agentes atmosféricos, de color gris obscuro, que emplea en la construcción.
- hiena. . . . [Enmienda.] f. Nombre común a varias especies de una familia de animales carnívoros de Africa y Asia. Tienen pelaje áspero gris amarillento con listas o manchas más oscuras en el lomo y . . . Es animal nocturno y principalmente carroñero, de aspecto repulsivo y . . .
- huebo. ... [Se añade al final.] ... Se usaba en la expr. huebos me es, adjetivación de la loc. lat. opus est mihi.
- libre. . . . // 15 bis. Dícese del alumno a quien no obliga la asistencia a las clases, y que solo tiene el deber de examinarse en el centro donde está inscrito.

- media ¹. . . . // 2. [Enmienda.] Mat. media aritmética. // 2 bis. Mat. Número que resulta de efectuar una serie determinada de operaciones con un conjunto de números y que, en determinadas condiciones, puede representar por sí solo a todo el conjunto. Recibe diferentes denominaciones según las operaciones que se realicen para obtenerlo, así: media aritmética, media geométrica, etc. // . . . // aritmética. [Enmienda.] Cociente de dividir la suma de varias cantidades por el número de ellas. // geométrica, Mat. Raíz enésima del producto de ene números. // ponderada. Mat. Resultado de multiplicar cada uno de los números de un conjunto por un valor particular llamado su peso, sumar las cantidades así obtenidas, y dividir esa suma por la suma de todos los pesos. // proporcional. [Enmienda.] Mat. media geométrica de dos números.
- molar. . . . // 4. V. piedra molar.
- molasa. (Del ingl. americano molasse(s), deriv. del esp. melaza.) f. Arenisca de cemento calizo que se emplea en construcción.
- nota. . . . // notas tironianas. Signos taquigráficos que se usaron en la antigüedad, y la Edad Media, y cuya invención se atribuye a Tirón.
- oficial. . . . // 2 bis. Dícese de instituciones, edificios, centros de enseñanza, etc., que se sufragan con fondos públicos y están bajo la dependencia del Estado o de las entidades territoriales. // 2. ter. Dícese de alumno inscrito en un centro oficial y que asiste a las clases.
- panorama. . . . // 2. [Enmienda.] Paisaje dilatado que se contempla desde un punto de observación. // 3. fig. Aspecto de conjunto de una cuestión.
- pesar. ... // 8 bis. Mat. ponderar.
- peso. . . . // 17 ter. Mat. Valor asociado a un número de un conjunto con el que, según el criterio que corresponda, se expresa la importancia del mismo en el conjunto.
- piedra. . . . // molar. Arenisca de cemento silíceo, muy tenaz y resistente, de la cual se fabrican las muelas de molino.
- polidipsia. . . . [Se añade al final.] . . . , que se presenta en algunos estados patológicos, v. gr. en la diabetes.
- polifagia. . . . [Enmienda.] Excesivo deseo de comer, que se presenta en algunos estados patológicos.
- polvorilla. [Enmienda.] f. fig. Persona de gran vivacidad, propensa al arrebato pasajero e intrascendente.

- ponderado, da. . . . // 2. Mat. V. media ponderada.
- progresión. ... // 2. [Enmienda.] Mat. sucesión de números o términos algebraicos entre los cuales hay una ley de formación constante, bien porque mantiene su diferencia, en lo que consiste la progresión aritmética, bien porque mantiene su razón o cociente, que es la progresión geométrica. // ... // aritmética. [Suprímese.] geométrica. [Suprímese.]
- promedio. . . . // 2. [Enmienda.] término medio.
- rotativo, va. . . . // 1 bis. rotatorio, que tiene movimiento giratorio sobre su eje. // 1 ter. Alternancia en las noticias, supuestos, etc.
- sello. ... // 4. [Enmienda.] Trozo pequeño de papel ... para darles valor y eficacia. // 4 bis. Timbre oficial que se usa en el franqueo de cartas, paquetes postales, etc.
- tironiano, na. adj. Perteneciente o relativo a Tirón, liberto del gran orador Cicerón. // 2. V. notas tironianas.
- vaselina. (Del al. Wasser, y el gr. élaion, aceite.) f. ...
- veronal. (Nombre comercial registrado.) m. Somnífero, tranquilizante.
- volver. . . . // ¡vuelve por otra! loc. verbal con la que se intenta desmentir o desautorizar a alguien a manera de advertencia irónica.
- almohadón. . . . // 1 bis. almohada, funda de tela para meter la almohada de la cama.
- amarinar. ... [Enmienda.] tr. marinar, poner marineros en un buque apresado.
- anilina. . . . [Enmienda.] f. Designación popular de diversos productos utilizados como tinte.
- aromaticidad. . . . // 2. Quím. Propiedad de las estructuras cíclicas, no saturadas, cuya estabilidad es superior a las de las estructuras de cadena abierta con igual número de enlaces múltiples.
- arsénico. . . . // amarillo. oropimente. // rojo. rejalgar.
- artículación. . . . // 2. [Enmienda.] Unión entre dos piezas rígidas que permite el movimiento relativo entre ellas. // . . . . // universal. Mec. La que transmite la rotación entre dos árboles cuyos ejes pueden formar entre sí cualquier ángulo.

- articular. . . . // 1. [Enmienda.] tr. Unir dos piezas de modo que mantengan entre sí alguna libertad de movimiento, rotativo o deslizante. Ú.t.c. prnl.
- artificial. . . . // 2. [Se añade.] V. respiración artificial.
- ascarita. f. Quím. Asbesto recubierto de una capa de hidróxido sódico que se emplea para absorber anhídrido carbónico.
- asfalto. . . . [Enmienda.] m. Substancia de color negro que constituye la fracción más pesada del petróleo crudo. Se encuentra a veces en grandes depósitos naturales, como en el Lago Asfaltites o Mar Muerto; de aquí que se llame betún de Judea. Se utiliza mezclado con arena o gravilla para pavimentar caminos y como revestimiento impermeable de muros y tejados.
- asiento. . . . // 22 bis. Com. Anotación que se hace en los libros de cuentas para cargar o acreditar en ellos el importe de una transacción. // 22. ter. Pieza fija en que descansa otra.
- biopolímero. m. Biol. Substancia de naturaleza química polimérica, que participa en los procesos biológicos. Las proteínas y los ácidos nucleicos son los biopolímeros más importantes.
- cadena. . . . // 12. [Enmienda.] Conjunto de átomos, iguales o distintos, unidos por enlaces covalentes. La longitud de la cadena es muy variable y esta puede ser abierta o cerrada.
- ciclohexano. m. Quím. Hidrocarburo alifático cíclico de seis átomos de carbono.
- cigoto. [Enmienda.] m. zigoto.
- colectivo, va. ... // m. Cualquier grupo unido por lazos profesionales, laborales, etc. // 6. [La 5ª acep. actual.]
- conflictividad, f. Calidad de conflictivo.
- covalente. adj. V. enlace covalente.
- cristalográfico, ca. ... // 2. V. sistema cristalográfico.
- cúbico, ca. . . . // 5. sistema cristalográfico cúbico.
- cultura. . . . // ſisica. Conjunto de conocimientos sobre la educación gimnástica y la práctica de los deportes, encaminados al pleno desarrollo de las facultades del cuerpo humano.
- chupar. ... // ¡chúpate esa! loc. exclam. con que se celebra la contestación aguda u oportuna a una persona, o se manifiesta satisfacción por el mal acaecido a alguien.
- desnudismo. . . // 2. nudismo.

- dimensional. . . . // 3. [Enmienda.] Gram. A veces se llama impropiamente así a la diferencia genérica que opone significados de nombres de diferente tamaño según sean masculinos o femeninos: cesto cesta, brazo braza.
- dispensabilidad. f. Cualidad de dispensable.
- dispensable. adj. Que se puede dispensar.
- domiciliación. f. Acción y efecto de domiciliar, señalar una cuenta bancaria para determinadas operaciones.
- domiciliar. ... // 1 bis. Señalar para efectos comerciales, bancarios, etc., una cuenta corriente o análogo como domicilio para efectuar pagos, cobros, etc.
- dote. . . . // 5. Teol. Cada una de las cuatro cualidades gloriosas que poseen las almas de los bienaventurados, y que son: claridad, agilidad, sutileza e impasibilidad.
- enjuagar. ... // 2 bis. Lavar ligeramente. Ú.t.c. prnl.
- enjugar. . . . // 2 bis. [Enmienda.] enjuagar, lavar algo ligeramente. Ú.t.c. prnl.
- enlace. . . . // 5 bis. [Enmienda.] Quím. Unión entre dos átomos de un compuesto químico, debido a la existencia de fuerzas de atracción entre ellos. // . . . // covalente. Quím. El que tiene lugar entre átomos que comparten pares de electrones. // . . . // múltiple. Quím. El que comparte más de un par de electrones. // . . . // sencillo. Quím. El que comparte un solo par de electrones.
- esquizoide. [Enmienda.] adj. Se dice de una constitución mental que predispone a la esquizofrenia. Ú.t.c.s. com.
- extirpar. ... // 3. Cir. Quitar un órgano o una parte de él, en operación quirúrgica.
- frecuencia. ... // 1 bis. El número de veces que se repite un proceso periódico por unidad de tiempo. // ... // 2 bis. Estad. El número de veces que se repite algo característico en un conjunto de elementos distintos.
- germicida. (De germen y el elemento compositivo -cida.) adj. Dícese de lo que destruye gérmenes, especialmente los dañosos. Ú.t.c.s.
- grimorio. (Del fr. grimoire.) m. Libro de fórmulas mágicas usado por los antiguos hechiceros.

- hambre. ... // 2. [Enmienda.] Escasez de frutos, particularmente de trigo, lo que significa carestía y miseria generalizadas.
- hambruna. [Enmienda.] f. Amér. Merid. hambre grande, escasez de alimentos.
- heterociclo. m. Quím. Estructura cíclica o en anillo en la que uno o más átomos constituyentes no son de carbono. Estos átomos pueden ser principalmente de nitrógeno, de oxígeno o de azufre.
- hexagonal. . . . // 2. V. sistema cristalográfico hexagonal.
- impasibilidad. . . . // 2. Teol. Una de las cuatro dotes de los cuerpos gloriosos, que consiste en la incapacidad de padecer.
- insaturado, da. adj. Quím. Dícese de las estructuras químicas que poseen uno o varios enlaces covalentes múltiples.
- internar. ... // 1 bis. Hacer entrar a una persona como residente para más o menos tiempo, en un establecimiento, como colegio, hospital, clínica, prisión, etc. Ú.t.c. prnl.
- inviabilidad, f. Calidad de inviable.
- inviable. adj. Dícese de lo que no tiene probabilidades de poderse llevar a cabo.
- legitimar. [Nueva redacción del artículo.] (De legítimo.) tr. Convertir algo en legítimo. // 2. Probar o justificar la verdad de una cosa o la calidad de una persona o cosa conforme a las leyes. // 3. Hacer legítimo al hijo que no lo era. // 4. Autenticar, garantizar la autenticidad de un documento o una firma. // 5. desus. Habilitar a una persona de suyo inhábil, para un oficio o empleo.
- leño. . . . // 6. fig. y fam. Pesado, insufrible. // . . . // dormir como un leño. loc. verbal fam. Dormir profundamente.
- libro. ... // amarillo, azul, blanco, rojo, etc. [Enmienda.] libro que contiene documentos diplomáticos y que publican en determinados casos los gobiernos, para información de los órganos legislativos o de la opinión pública. Varían los colores según los países y los temas del contenido.
- linotipo. [Enmienda.] (Nombre comercial registrado.)
- logopeda. m. y f. Persona versada en las técnicas de la logopedia.
- logopedia: f. Conjunto de métodos para establecer en los niños con dificultades de pronunciación una fonación normal.

- luna. . . . // 5. [Enmienda.] Tabla de cristal o de vidrio cristalino, de que se forma el espejo azogándola o plateándola por el reverso. // 5. bis. Tabla de cristal, de vidrio cristalino o de otras materias transparentes, que se emplea en vidrieras, escaparates y otros usos.
- marrana 1 y marrana 2. [Enmienda.] Pasan a ser un solo artículo.
- maximalismo, m. Actitud de los maximalistas.
- maximalistas. adj. Dícese del partidario de las soluciones más extremadas en los problemas políticos y sociales. Ú.t.c.s.
- metedura f. Acción y efecto de meter. // de pata fig. y fam. meter uno la pata.
- monoclínico. (Del elemento compositivo mono- y un derivado de la raíz de inclinar) adj. V. sistema cristalográfico monoclínico.
- monopolio. . . . // 4 bis. Situación de mercado en que la oferta de un producto se reduce a un solo vendedor.
- múltiple. . . . // 2. [Se añade.] . . . enlace múltiple.
- murmurar. . . . // 5. impers. Divulgarse algo, rumorarse.
- naftaleno. m. Quím. Hidrocarburo aromático que resulta de la condensación de dos anillos de benceno.
- nudismo. (Del lat. nudus, desnudo.) m. desnudismo. // 2. Actitud o práctica de quienes sostienen que la desnudez completa es conveniente para un perfecto equilibrio físico e incluso moral.
- obús. . . . // 1 bis. Proyectil disparado por una pieza de artillería.
- óleo. . . . // 4. Pintura hecha al óleo, generalmente ejecutada sobre lienzo.
- parental. . . . // 1. bis. Biol. Lo que se refiere a ambos progenitores. Ú.t.c.s.
- pericárdico, ca. adj. Anat. Perteneciente o relativo al pericardio.
- plantillazo. m. En el juego de fútbol, acción punible de quien adelanta la suela de la bota, generalmente en alto, con riesgo de lesionar a un contrario.
- polimérico, ca. adj. Dícese de lo perteneciente o relativo al polímero.
- reactor. . . . // 3 bis. Quím. Aparato o recipiente en el que se producen reacciones químicas.

- rechazo. ... // 2 bis. Biol. Fenómeno inmunológico por el que un organismo puede reconocer como extraño a un órgano o tejido procedente de otro individuo aunque sea de la misma especie.
- representante. . . . . // 2 bis. Persona que, autorizada por una casa comercial, concierta o realiza la venta de sus productos, generalmente en una ciudad o zona determinadas. // 2 ter. Persona que gestiona los contratos y asuntos profesionales a toreros, artistas de varietés, compañías teatrales, etc.
- represivo. va. ... // 2. Dicese del medio o sistema que se utiliza para ahogar o evitar alteraciones de orden público, manifestaciones, protestas, etc.
- resbalar. . . . // resbalarle a uno algo. loc. verbal para indicar indiferencia o falta de interés.
- reserva. ... // 11. com. Persona que suple a otra en competiciones deportivas, en caso necesario.
- respeto. . . . // 3. bis. miedo, recelo, aprensión hacia algo o alguien .
- respiración. . . . // artificial. Conjunto de maniobras que se realizan en el cuerpo de una persona exánime por algún accidente, con el fin de restablecer el ritmo respiratorio normal.
- respirar. ... // 8. fig. Dar alguna noticia de sí propio, por escrito, hablando, etc.
- responsable. ... // 4. com. Persona que tiene a su cargo la dirección y vigilancia del trabajo en fábricas, establecimientos, oficinas, inmuebles, etc.
- retirado, da. . . . // 3 bis. Por ext., dícese también de funcionarios, obreros, etc., que alcanzan la situación del retiro.
- retirar 1. . . . // 8. prnl. Hablando de militares, funcionarios, etc., conseguir el retiro.
- retiro. ... // 5. [Enmienda.] Situación del militar, funcionario, obrero, etc., retirado. // 6. Sueldo, haber o pensión que los retirados perciben.
- retorcer. ... // 4. prnl. Hacer movimientos, contorsiones, etc., por un dolor agudo, risa violenta, etc.
- retorcido, da ... // bis. Dícese del lenguaje o modo de hablar confuso o de difícil comprensión. // 3. [Enmienda.] desus. . . .

- retrasar. ... // 1 bis. atrasar, dar marcha atrás en el reloj. Ú.t.c. prnl.
- rómbico, ca. ... // 2. V. sistema cristalográfico rómbico rutilo. m. Mineral. Óxido de titanio.
- sacar. [Enmienda a la etimología.] (Del gót. sakan, pleitear, de donde las antiguas acepciones jurídicas de obtener judicialmente, eximir.) ... // 11 bis. Hablando de prendas de vestir, cambiar las costuras para ensancharlas o alargarlas.
- saco. . . . // 10 bis. Biol. Nombre que se da a algunas membranas del organismo, en relación con su forma. Saco lagrimal, saco pericárdico.
- salto. . . . // 8. desus. . . . // 13. bis. Aeron. Acción de lanzarse con paracaídas desde un avión, helicóptero, etc. // 13 ter. Dep. Prueba que consiste en saltar determinada altura o longitud. salto de altura, de pértica, de longitud. 13. quarter. Dep. En natación, acción de lanzarse al agua, generalmente desde un trampolín.
- samba. (voz del Brasil.) f. Danza propia de los negros brasileños, en compás de tres por cuatro. // 2. Música con que se acompaña esta danza.
- saturado, da. p.p. de saturar. // 2. adj. Quím. Dícese de los compuestos químicos orgánicos cuyos enlaces covalentes, por lo general entre átomos de carbono, son de tipo sencillo.
- sencillo, lla.... // 9 V. enlace sencillo. significado.... // gramatical. El que, en una lengua dada, es común a todas las unidades capaces de desempeñar una misma función. Así, en casa -s y rosal -es, los morfemas -s y -es poseen el significado gramatical de "plural"; y los morfemas -e, -aste, -o, -amos, -asteis, -aron, el de "pretérito perfecto".
- sirena. ... // 1. [Enmienda.] Mit. ... con medio cuerpo de mujer y el otro medio de pez.
- sistema. . . . // cristalográfico. Fís. y Mineral. Cuerpo de formas cristalinas, que queda definido por sus ejes cristalográficos y elementos de simetría que presentan. Los sistemas cristalográficos que se conocen son los siguientes: cúbico o regular, hexagonal, tetragonal, rómbico, monoclínico y triclínico. // cúbico o regular. El sistema cristalográfico con tres ejes idénticos, perpendiculares entre sí y cuatro ejes ternarios. Cristalizan según este sistema substancias como el diamante, sal común, galena y otras. // hexagonal. sistema cristalográfico caracterizado por cuatro ejes, tres de ellos

- idénticos, en un nismo plano, y que forman ángulos de 60° entre sí, más un cuarto eje, perpendicular a los anteriores, en torno al cual, por giro, se repiten los elementos de simetría, bien tres veces (subsistema trigonal), bien seis veces (subsistema hexagonal propiamente dicho). El cuarzo (y otras substancias) cristaliza según este sistema. // monoclínico. Se caracteriza por tres ejes no equivalentes, uno de ellos perpendicular al plano formado por los otros dos, que son oblicuos entre sí. Las micas, la ortosa, el yeso, etc. cristalizan según este sistema. // ... [Y continúa este artículo explicando los demás "sistemas".]
- suma. . . . // 5. [Enmianda.] Alg. y Arit. La resultante de añadir a una cantidad otra u otras homogéneas.
- susodicho, cha, ... [Enmienda.] Dicho arriba, mencionado con anterioridad. Ú.t.c s.
- telón. ... // de acero. fig. Frontera política e ideológica que separa los países del bloque soviético de los occidentales, vista según el sentir de estos.
- telonero, ra. m. y f. Artista que actúa en primer lugar en un espectáculo de variedades.
- tendido, da. . . . // 3. |Enmienda.] m. Acción y efecto de tender. // 3 bis. Conjunto de cables, etc., que constituyen una conducción eléctrica.
- término. . . . // medio. Cantidad igual o más próxima a la media aritmética de un conjunto de varias cantidades.
- tetragonal. . . . // 3. V. sistema cristalográfico tetragonal.
- traza. . . . // 4. Fig. Modo, apariencia o figura de una persona o cosa. Ú.n. en pl.
- triclínico, ca. (Del elemento compositivo tri- y un derivado de la raíz de inclinar.) adj. V. sistema cristalográfico triclínico.
- trigonal. adj. Subsistema cristalográfico del hexagonal.
- zamba. [Enmienda.] f. Danza cantada, popular del Noroeste de Argentina, de singular gracia y señorío en su coreografía. // 2. Música y canto de esta danza.
- zigoto. [Enmienda.] (Del gr. zygotós, nombre verbal de zygóo, uncir, unir.) m. Biol. célula huevo que resulta de la fusión de un gameto masculino espermatozoide, con otro femenino u óvulo.

Este folleto se terminó de imprimir en los talleres de la Imprenta Nacional en setiembre de 1984. El tiraje consta de 2.000 ejemplares en papel periódico, con forro de cartulina barnizable.